## Mujer...

Publicado por: miltinho
Publicado el : 23-7-2011 14:47:09

¿Cuál es tu toque mujer,
cuáles las redes de tu encanto?,
es que no las encuentro
y sin embargo extasían,
ni siquiera estás cerca y...
el corazón absorto se desboca
queriendo derramarse por cada poro,
para buscarte, para conquistarte,
es que estás en la orilla de cada sensación,
parecería que vienes del otro lado de la luna,
sonriendo diamantina,
atrapando hasta mi aliento.

¿Por dónde caminas mujer,
en dónde encuentro tu rastro?,
deja que acaricie tu sombra
que se mueve delirante,
deja que me funda con ella
quiero aprender tu cadencia,
deja que me ayude el viento
quiero volar entre tus cabellos,
permite que llegue al lago
donde reposa tu mirada,
donde cual fantástico cisne
te presentes como mi hada.

¿Qué haces con tu voz mujer,
que llega como canto de valkiria?
haciendo que mi voluntad
navegue a sus acordes,
sus sonidos son mi brújula,
mi radar y embeleso,
que ensueña con su textura,
que explosiona la cordura
soltando las amarras terrenas,
para volar más allá del infinito,
para solo abandonarme
cual gitano lucero.

Mujer,  ¿Dónde están las miles de abejas
que anidaron en tu boca pequeña?,
¿Porqué, siendo tan pequeña,
es fuente inagotable de dulzura?,

y es que no hay que probarla,
basta mirar su estructura
y encontrar tus labios frutales,
que se ufanan de su pulpa y humedad,
basta soñar con pretender el maná
de la corola exquisita guardada,
basta alucinar su oasis
y sentir la bendita savia añorada.

Dime mujer, ¿cómo bucear
en el océano inmenso
de tus profundos ojos?,
deja que busque el reflejo de la luna
en sus aguas cristalinas
y que comulgue en ella,
para encontrar el reflejo
de este hombre feliz que te canta,
por la beatitud de la vida,
por el horizonte galáctico
que le has regalado a mi corazón,
a mis ojos y la inspiración.

Dime mujer, ¿Dónde quedó
la razón y la cordura?
Es que ya no importan,
quiero sumirme en la locura
y arremeter contra los dragones
del tiempo y la distancia,
bienvenida la paranoia
para reinventar los días,
para moldear nuestro paisaje,
para dirigir embriagado
la sinfonía progresiva
de nuestros suspiros y susurros.